

JUVENTUD

SEMENARIO DE LITERATURA Y NOTICIAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Ptas.	cts.
Cuenca, un mes.	40	
Provincias, un trimestre. . .	125	
Anuncios, reclamos y comunicados á precios convencionales.		
Número suelto 10 céntimos.		
Pago anticipado.		

Director

D. MARIANO LACAMBRA-GARCÍA

La correspondencia literaria debe dirigirse á la Dirección, calle de los Tintes, 27, pral., izquierda.

Los pagos deben efectuarse en la casa del Administrador D. FEDERICO PAJARÓN, Calderón de la Barca, número 13.

No se devuelven los originales.

De los artículos firmados solamente son responsables sus autores.

AÑO I.

CUENCA 18 DE MAYO DE 1902.

NÚM. 6.º

Sumario: NUESTRA PROTESTA, por la Dirección.—EL DOMINCO EN LA ALDEA, por Gloria Abarca de Caraníman.—EL CURA DEL PUEBLO, por La Cambra-García.—LA DESESPERACIÓN DE PACO, por Daniel López.—CRÓNICA FESTIVA: EN BROMA, por Luis Taboada.—UN CARÁCTER, por Bravo y Lecea.—ORACIÓN Á SANTA TERESA, por Víctor Balaguer.—PRIMAVERA, por Hermínio Pérez.—APUNTES DE MI CARTERA, por Mundayo.—CRÓNICA RELIGIOSA.

NUESTRA PROTESTA

La prensa de Madrid, en sus detalladas informaciones, nos ha tenido al corriente de las algaradas y revueltas promovidas y ejecutadas por unos centenares de mentecatos y estúpidos, que en vez de llamarse estudiantes, denominaríamos nosotros *golfos universitarios*, pidiendo una cosa imposible, vergonzosa y depresiva, para los que cumplimos nuestros deberes de buenos escolares, cual es la de que fuésemos aprobados de *Real orden*.

¿Qué ventajas obtenemos nosotros que durante ocho meses hemos estudiado diariamente ocho ó diez horas, absteniéndonos de paseos y honestas diversiones muchas veces, porque así lo exigían ciertas lecciones que por su carácter é importancia para nuestra carrera no podíamos estudiarlas de cualquier modo, y que á fuerza de machacar con virilidad y aplicación hemos logrado convencernos, des-

pués de examinar nuestra conciencia, de que podemos aspirar á algo más honroso y distinguido que el simple *aprobado*?... Además, un aprobado como el que esos canallas pedían, ¿podía darnos á nosotros algún honor y vanagloria, si por esa disposición régia quedábamos torpemente confundidos y mezclados, el estudiante honrado, laborioso é inteligente con el holgazán, prostituido y vicioso?

Esos malos estudiantes que solamente visitan los lupanares y los garitos, esos que en toda su carrera han pisado una cátedra, esos bandidos que mediante una influencia del cacique han obtenido la aprobación de algún curso, esos inmundos y asquerosos seres que pisotean y destrozan el sudor, los desvelos y afanes de sus padres; esos solamente han sido los que, olvidando que en año anterior, insultaron á la Augusta Real familia, hoy se han arrastrado como viles serpientes á las puertas falsas de la régia morada, mendigando, no el perdón de las profanaciones é injurias por ellos perpetradas, si no que el Soberano D. Alfonso XIII inaugure su reinado con un acto de injusticia, tan notorio, como hubiera sido la concesión de la aprobación por Real orden.

Hay que distinguir entre oro y doblé. Nosotros no pertenecemos á ese grupo de pordioseros: el que cumple con sus deberes, el que trabaja, no mendiga, pide

su salario, reclama enérgicamente su justa recompensa.

Protestamos por tanto de la conducta de esos miserables y les negamos el nombre de compañeros del que son indignos.

LA DIRECCION.

EL DOMINGO EN LA ALDEA

¡Cuán grande es la felicidad que reina el domingo en el hogar del humilde aldeano!

Si de vez en cuando cruza la tierra alguna ráfaga de felicidad, búsquese en esas sencillas familias que, conformándose con su suerte, sin envidias ni ambiciones, encuentran en el trabajo honrado el pan cotidiano del cuerpo, y en la santificación de los domingos, el descanso del cuerpo y el alimento del espíritu.

El primer cuidado de esta familia cristiana en el día consagrado al Señor, es oír la santa misa. Después, no faltan ocasiones y motivos de dar grato y honesto esparcimiento al ánimo: que el hombre sencillo y temeroso de Dios, no necesita los dispendiosos y no siempre lícitos recursos de distracción y recreo de la vida moderna.

En la hora señalada por la costumbre, se reúne la familia, y el anciano abuelo toma el apergaminado libro que heredara de sus mayores, y descubierta la venerable cabeza, da gracias á Dios, antes de leer, por los beneficios recibidos, y pide nuevas gracias para aquellos seres queridos de su corazón. Luego lee con voz reposada algún pasaje de la Historia Sagrada, en donde tanto abundan las lecciones y las verdades más útiles al hombre.

Con el anciano alterna el joven padre de familia, para referir á sus hijos los hechos nobles y virtuosos de sus antepasados, á los cuales han de tomar por norte de su vida; ó bien cuenta historias que distraen las tiernas inteligencias, y las inclinan á nobles emulaciones.

El resto del día se distribuye entre el tranquilo reposo y los sanos ejercicios de honesta recreación; y al declinar la tarde, cuando al ocultarse el sol por el horizonte parece como que huye discretamente para no interrumpir la dicha de la familia cristiana; ésta, bajo el frondoso emparrado en el verano, ó alrededor de animada lumbre en el invierno, pidiendo á Dios su protección y su ayuda para continuar en la semana entrante la tarea de procurarse el sustento con el producto del trabajo, y para que se estrechen cada vez más los vínculos que unen entre sí á los felices miembros de la familia.

Esto fué ayer; hoy no existen ya aldeas en esto de santificar los domingos como antiguamente lo hacía el sencillo aldeano de costumbres puras y cristianas; hoy, para el caso, todos los lugares son ciudades donde ni se

honra á Dios, ni se santifican los domingos. ¡Qué diferencia tan grande entre ayer y hoy!

Ni honestas recreaciones, ni descanso ni sosiego, ni esperanza, ni Dios, ni familia, para el mísero aldeano; hoy sólo existe el trabajo, el ansia del trabajo que se funda únicamente en el pobre esfuerzo del hombre, trabajo que Dios no recompensará porque el trabajador se olvida de Dios.

La vida dulce y tranquila de la aldea no existe ya; allí, como en los centros populares, el desorden todo lo invade y trastorna; y si la Iglesia y el hogar doméstico yacen fríos y desiertos, el casino y la taberna rebosan de gente

No busquéis más la felicidad en el hogar del humilde aldeano: cuando de aquel lugar huyó la religión, y con la religión la pureza de costumbres; la miseria y los trabajos se posesionaron de él, y con la miseria y los trabajos vinieron la intranquilidad moral, la ambición ilegítima de posiciones más holgadas, la envidia, el desorden, la dureza de carácter, la intención dañada, el embrutecimiento, el socialismo y la anarquía.

¿Y á quién se debe este cambio tan radical?

Preguntadlo á los que sembraron la cizaña del racionalismo en los corazones de las clases más modestas de nuestra sociedad.

GLORIA ABARCA DE CARANÍMAN.

Barcelona 10 Mayo 1902.

EL CURA DEL PUEBLO

¿Quién no le conoce...? Todo el pueblo le quiere y le respeta. A todos sus habitantes, en su mayoría, ha lavado en la sagrada y regeneradora piscina del bautismo. Inmenso es el cariño que profesa á sus feligreses, sus únicos y verdaderos hijos.

A él, como ministro del Crucificado, habrán confesado sus culpas; y de él, al mismo tiempo que recibieron la absolución de sus faltas, recibieron varias veces de sus manos el sacratísimo cuerpo de Aquél que dijo: «Venid á mí todos los que estais agobiados, porque yo os consolaré.»

Él unió en santo y honesto matrimonio á las compañeras de su vida, y él también recitó el triste oficio de difuntos ante la sepultura abierta que esperaba el cadáver de sus padres y ascendientes.

Vedlo con el cuerpo encorvado por los años, apoyado en una sencilla garrota, con el rostro arrugado, pero tranquilo, de aquél que ha cumplido á conciencia su destino en esta vida; su cabeza blanca como el ampo de la nieve; fijaos, una multitud de pequeñuelos le siguen. Se ha sentado bajo el humilde emparrado que cubre la puerta de la modesta casa parroquial.

Uno de los niños se ha acercado á él; el

buen cura debe haberle concedido lo que le pidiera, puesto que el niño lleno de satisfacción inmensa le ha besado frenéticamente y candorosamente la mano, diciéndole «gracias». ¿Qué le ha dado....? Una estampita; que ya no podía dar otra cosa aquél laborioso sacerdote que tanto ha trabajado; mas ¿qué sucede? Una turba de chicuelos rodea al anciano pastor; á una señal de éste cada cual se sienta en el duro suelo (que es la época infantil la que menos comodidades exige), y ya ordenados los niños viene á interrumpir el silencio la balbuciente voz del anciano apóstol del Divino Maestro, y comienza á explicar á los niños estas hermosas palabras del Evangelio: «*Amaos los unos á los otros*».

Un inagotable torrente de sabiduría y de fé se desbordan por los ya secos labios del cura; los niños escuchan atentos la plática, se acercan algunos mayores á quienes también son necesarias las enseñanzas cristianas, y con tal elocuencia á pesar de sus años habla el sacerdote que, los niños se dicen unos á otros: «Seremos siempre amigos» «Dios lo manda, y el Sr. Cura por orden suya nos lo dice» «Seamos amigos» y acompañando estas frases, aquellos angelitos se abrazan y se perdonan sus infantiles ofensas.

El sacerdote suspira, profundamente conmovido y unas lágrimas empañan sus ojos claros y penetrantes todavía; los mayores imitan á los pequeños, todos son amigos, y este conmovedor espectáculo recuerda á todos al Redentor del mundo, diciendo á sus Apóstoles: «Dejad que los niños se acerquen á mí, por que de ellos es el reino de los cielos».

Mas no es solamente en los niños donde ejerce influencia; sino en los mayores; en el lugar existe una rivalidad odiosa entre dos convecinos; alguna persona deseosa de que aquella desaparezca, lo pone en conocimiento del cura; y éste lleno de paternal solicitud acude presuroso en busca de los dos citados; oye las quejas de uno y otro, los amonesta y los reconcilia.

Su corto haber se reparte entre todos los necesitados del pueblo, y rara es la visita que haga á un enfermo que no deje algún dinerillo para atender al socorro del que se halla postrado en el lecho del dolor. En su compañía no tiene otra persona más que su anciana madre y con ella comparte las dulzuras y penas de esta vida. A su mesa, aunque sóbria y sencilla, numerosos peregrinos se han sentado, y el Cura sigue en tanto el camino de la vida «ni envidiado, ni envidioso» satisfecho de que cumple bien su deber, y prepara el viaje para la eternidad, en que dejando á sus amadas ovejas llenas de amargura pueda decirles su espíritu desde las mansiones celestes, aquéllas consoladoras palabras «*ego vobiscum sum, usque ad consumationem sæculi*», mientras su cuerpo quedará

entre aquéllos que tanto amó en esta vida y que se obedecieron como á padre y ministro de Dios.

MARIANO LACAMBRA-GARCÍA

La desesperación de Paco.

(CUENTO)

I

Paco sonreía satisfecho, con un tinte tal de felicidad repartido por todo su semblante, que sería difícil equivocarse al suponer la causa de su alegría.

Además de que hablando con él, era casi imposible el ignorarla. No hacía más que encontrar á un amigo ó á un conocido, y ya se estaba acercando á él y diciéndole á tiempo que le daba unas palmaditas en el hombro:

- Chico, dame la enhorabuena.
- ¡La enhorabuena! ¿Y por qué?
- ¡Me caso!

Y se marchaba satisfechísimo de haberlo dado aquella sorpresa, pues no dudaba que así como á él procurábase tan gran placer la vetusta noticia, había de producirlo á los demás. Ese es un efecto de alegría que todos experimentamos. Nos hace comunicativos, y hasta llegamos á incomodarnos si la persona que recibe la noticia, no siente ó no finge sentir lo que nosotros.

Por ese estado de ánimo atravesaba entonces Paco. Como que venía directamente de casa de sus futuros suegros, á quienes había pedido la mano de su hija; mano que le había sido otorgada con beneplácito y hasta con gusto de la doncella.

Llegó Paco á su casa é inmediatamente se puso á la faena. Poca cosa: meter en el baúl el traje que llevaba puesto, y que no era el más á propósito para viaje—era de levita,—ponerse otro más propio y encerrar con el de levita las varias piezas de ropa blanca indispensables en todo viaje, por corto que sea.

Porque Paco había pensado que las cosas nunca salen mejor que cuando las hace uno mismo, y resolvió irse al pueblo donde había visto la primera luz, para arreglar toda la cuestión de papeles.

II

En cuanto llegó á su pueblo, fuése á la fonda y después de arreglar y limpiarse el polvoriento vestido, dirigió resueltamente sus pasos al Juzgado de primera instancia.

Expuso su pretensión á los famélicos escribientes con quienes primero topó, y escuchado que fué, dirigiéronse todos juntos hácia el por mal nombre llamado *archivo* y que no tenía de tal más que los librotos y papeles roídos por los ratones y cubiertos de polvo y telarañas, y todo el acompañamiento de polillas y bicharracos que en tales sitios suele haber cuando no se les visita sino contadísimas veces, y no se les limpia ninguna.

Pusiéronse todos á la poco agradable tarea de buscar el libro en que suponían se hallase hecha la inscripción del nacimiento de Paco, tarea de donde sacaron los vestidos, rostros y manos cubiertas de regular capa de polvo. Dieron por fin con el buscado libro, y, abierto que fué, halláronse la inscripción consiguiente.

Pero imposible sería describir el asombro de unos y otros, cuando al leerla vieron que el que pedía la certificación de nacimiento no era hombre, sino mujer. El Registro lo decía con todas sus letras: «La niña Francisca Sanz Albertina», etc.

Aquello no admitía duda. El nombre y apellidos eran los mismos; la edad, los padres, fecha del nacimiento, todo, todo era igual.

—Pero si yo no tuve ninguna hermana—contestó el afligido joven cuando le indicaron la posibilidad de que la existencia de una hermana gemela ocasionara una equivocación.

—Pues entonces, tiene que presentar un prueba inapelable de que usted es usted y de que es hombre y no mujer. Quizás sus padres puedan deshacer el error.

—Soy huérfano—gimoteó el desgraciado Paco.

En un momento veía desvanecerse todos sus sueños y sus más queridas esperanzas.

III

Cuando llegó a la ciudad, lo primero que hizo, después de limpiarse el polvo del viaje, fué irse a casa de la que fuera su novia. Recibióle en ella como si en la familia hubiera ya ingresado.

Pueden ustedes figurarse el espanto, la consternación de que fueron todos poseídos, cuando entre suspiros y gimoteos soltó la palabreja.

—Vengo a anunciar a ustedes que no me puedo casar con su hija.

—¡Cómo! ¿Y por qué?

—¡Porque soy mujer!

Y Paco se desmayó.

DANIEL LÓPEZ

CRÓNICA FESTIVA

En broma.

Las aves del corral escasean, la carne ha adquirido precios fabulosos y hasta se dice que la judía padece una enfermedad grave. Comienza por sentirse débil, y acaba por abatirse completamente, entrando desde luego en el período de la franca descomposición.

La única que al parecer conserva su salud es la modesta, al par que amorosa, patata, pero tampoco conviene fiarse de su aparente lozanía. Hay patatas pérfidas, que guardan en su seno los gérmenes del cólico y se los transmiten al hombre.

De todo lo cual resulta que ya no sabe uno cómo nutrirse.

Dentro de poco llegarán aquí los forasteros, y el conflicto adquirirá caracteres graves. Porque, ¿que les vamos a dar de comer?

Habrà que decirles que se traigan la comida en crudo, y aquí se la guisaremos, a imitación de aquél diputado rural que venía para Madrid a casa de un primo suyo y traía una alforja llena de comestibles.

—Toma, Pepa,—decía al ama de la casa.— Ahí tienes esos garbanzos y ese tocino para que echés en el puchero lo que calcules que he de comerme yo todos los días. No quiero ser gravoso.

—Pero, Rudesindo, ¡qué cosas tienes!

—Nada, nada; cuanto más parentesco más franqueza.

Y el hombre conocía también sus propios garbanzos, que si alguna vez se los echaba por equivocación en el plato cualquiera de los comensales, alargaba el tenedor diciendo:

—¡Eh, venga acá eso!

—¿Cuál?

—Esos siete garbanzos de la derecha, que son de los míos.

Siempre ha sido cosa grave eso de que le invadan a uno la casa los forasteros, pero en la presente ocasión adquirirá todos los caracteres de una verdadera desgracia.

Dada la carestía de la carne, puede decirse que cada boca de forastero representará una lesión enormísima en el capital del vecino de Madrid, y habrá aquello de ir contando con amargura las tajadas que come el huésped, hasta que perdidas todas las consideraciones, diga el dueño de la casa, fuera de sí:

—Mira, Fulano: te queremos mucho; nuestro mayor deseo es tenerte a nuestro lado, pero comes con una falta de consideración irritante. Te has puesto *bistec* dos veces; de modo que, por mis cuentas, te has comido en un momento unos carneros reales de lomo bajo.

—Esa advertencia me ofende. Yo no os tase nunca la comida cuando vais al pueblo.

—Es que allí la carne cuesta más barata.

El forastero tendrá que contenerse en la mesa para no incurrir en las iras del anfitrión, y acabará por preguntar humildemente:

—¡Hombre! ¿Patatas fritas? Díme, Fulano, ¿cómo están las patatas? ¿Puedes servirme unas poquitas?

—Sí; puedes comer las que quieras porque han bajado.

Hay forasteros muy picaros, que se presentan con un paquete debajo del brazo, diciendo con la mayor naturalidad del mundo:

—Sabiendo lo aficionados que sois a los embutidos, os traigo un poco de longaniza del pueblo.

—Muchas gracias ¿por qué te has molestado?

—No es molestia; es que tengo mucho gusto en que la probéis.

Con el pretexto del regalito, toman posesión de la casa, y comen como unos buitres y hasta se toman la libertad de poner defectos a la comida.

—¡Caramba! ¿Alcachofas otra vez? No se cómo no os cansáis. ¡Siempre lo mismo!

—Nos gustan mucho—objeta la señora.

—A mí también, pero son ya demasiadas alcachofas.

Después, el forastero sale por ahí a hacer visitas, y dice a cualquiera, en el seno de la confianza:

—Pues yo estoy parando en casa de unos amigos ¿sabe usted? Compromisos que hay en la vida. No lo paso nada bien, porque tienen una cocina imposible, pero no me atrevo a marcharme; por supuesto, no crea V. que me mantienen de balde, no señor. Vale más la longaniza que les he regalado, que todo lo que pueda comerse durante un mes en aquella casa.

LUIS TABOADA.

UN CARÁCTER

—Rabioso por su *conduta* y su muy *poquísima* lacha, la dije que la iba a hacer una que fuera sonada, y como soy tan *rebruto*.....

—Vamos, metis'e la pata.

—Que si la metí....? Verás:

Al saber que me faltaba en lo *honrao* de mi apellido y en lo *dizno* de mi casa, la pegué siete *morrás* en la *dermis* de la cara.....

—¿Has dicho *dermis*, muchacho?

—¡Si hablo yo mejor que Cánovas!

A quien Dios tenga en su gloria,

si es que su soberbia *inata*.....

—Que filosofas, prosigue tus asuntos con Bastiana.

—*Dimpués* tomo dos billetes de tercera, *pus* no hay cuarta, *nus metemos* en el tren y cuando *lleguemos*, ¡hala! La pegué otras tres *morrás* por *maléfica* y por *guarra*, y me he venido *dimpués* dejándola abandonada.

—Tu proceder es de un hombre,

—Lo sabía; pero..... ¡gracias!

Soy libre, pues la he *dejao* en su pueblo, Matamala, *pa* que allí se *diversione* con toda la *mesocracia*, para que alterne con todos á lo que es aficionada, y no manche con sus líos lo íntimo de mi fama.

—¿Y crees tú haber cumplido dejándola abandonada?

—El hombre que como yo sólo abusó de Bastiana, dejándola sin pureza, sin mantón y sin seis chambras cumple con llevarla al pueblo de donde salió en su infancia, pero no así, como así, y perdona la alabancia, si no pagándola el viaje y *dimpués* de acompañarla hasta el hogar de sus padres, dejarla recomendada por el *deputao cunífero* que sale por Matamala.

—Eso es cumplir los preceptos que impone la democracia y *toa la moralidad* del Silvela.....

—¡Vá qué gracia!

Estar metido en las luchas políticas de la patria, y ser un agente *honrao* *pa* dirigir á las masas de la taberna al colegio de una manera ¡espontánea! Y que todo el caciquismo que llevo yo en las entrañas no fuera de ella, ¡*pa* chasco! Yo que soy así con las damas, *pa* respetos, ¡un *Tinorio!* *pa* pegar.....

—¡La goma arábica!

BRAVO Y LECEA.

Guadalajara.

ORACIÓN Á SANTA TERESA

(Del libro CELISTIAS)

Oh Santa, de ella amada, luz pura de los fieles, dulcísima paloma de gracia y de candor, que ciñes á tu frente las palmas y laureles al mundo arrebatados por tu divino amor;

oh Santa inmaculada de honor y gloria esencia, tú, que libaste amores más dulces que la miel, y en libros inmortales de iluminada ciencia dejaste manifiesto tu santo amor por *El*;

tú sabes cómo sufre y se retuerce un alma á quien el fuste azota de ignífera pasión; tú sabes cómo goza, mártir de amor, su palma aquél á quien apremia su indócil corazón.

Recoge mis plegarias oh Santa redentora,

y déjame que la ame y que ella venga á mí, ó ya que sólo tiene rival en ti, Señora, concédeme la muerte para elevarme á ti.

VICTOR BALAGUER

PRIMAVERA

Tras la apacible noche, amada mía, de suave oscuridad y grato ambiente, rasgando vá la aurora lentamente, el velo del misterio y poesía.

Derrama el sol su luz y su alegría, y á su rayo fecundo y prepotente sábia procreadora, sangre hirviente, trae con la primavera el nuevo día, surge el himno triunfal y su hermosura de gorjeos, perfumes y colores.....

Pero el reptil se arrastra en la espesura, y huyendo de la luz á los fulgores, ante un rosal espléndido murmura: ¡que lástima de espinas.....! ¡Tiene flores!

HERMINIO PEREZ

APUNTES DE MI CARTERA

El Sr. Pereyra.

Por atender á sus estudios literarios y al restablecimiento de su quebrantada salud ha dejado de pertenecer á esta redacción, D Juan Pereyra. Sentimos extraordinariamente la ausencia de tan laborioso como ilustrado joven, enviándole un voto de gracias por el celo y desinterés con que nos ha ayudado en nuestras tareas. Con tal motivo, el cargo de Redactor Jefe que dicho señor desempeñaba, queda suprimido, y solamente recibirá toda la correspondencia, tanto literaria como directiva, nuestro amado Director, Sr. Lacambra-García, el cual será el único autorizado para llevar la representación de este semanario en actos de carácter oficial.

Aprovechando esta ocasión, advertimos á nuestros lectores que la Administración ha sido establecida en la calle de Calderón de la Barca, núm. 13 planta baja, donde hay oficina todos los días de cuatro á seis de la tarde.

La Dirección y la Redacción continúan establecidas en la calle de los Tintes, núm. 27, principal, izquierda, donde hay despacho permanente; á dicha oficina se mandarán toda clase de originales, invitaciones y besalamanos. Las reclamaciones se harán en las oficinas de la Redacción.

Llegadas.

El martes próximo pasado llegó á esta Capital el nuevo Sr. Presidente de esta Audiencia provincial, que se posesionó inmediatamente de su cargo y al que damos la más cordial enhorabuena.

En el mismo tren correo regresó de Madrid nuestro querido Director.

Flores á María.

En los ejercicios del mes de las flores consagrados á la excelsa Virgen María, por la Asociación establecida en la parroquia de San Esteban, se distinguen de un modo notable, entonando letrillas y oraciones á la Madre del Amor Hermoso, las niñas Salyadora Gonzalez de la Plaza, Mercedes Gonzalez, Matilde Niño, Teresita Vera, Ca-

silda Lozano, Presentación Martínez, María Sorni y Manuela González.

Bajadas.

Lo han sido las campanas mayores de la derruida torre de la Catedral, sin ocasionar desgracias, merced á las acertadas disposiciones técnicas de los ingenieros civiles y militares y del ilustrado Arquitecto municipal, Sr. Lopez de Arce.

Viajeros.

Ha salido para el partido de Priego nuestro amigo y suscriptor D. Santos Lázaro Cava, Abogado y Concejal de este Municipio.

Para Alicante salió ayer nuestro amigo el distinguido joven D. José Ferrer de Oleza, el cual pasará una temporada en aquella población, regresando después á ésta donde con tantos amigos cuenta.

También ha salido para Madrid, llevando la representación de este Municipio, en las fiestas de la coronación, nuestro amigo D. Arturo Ballesteros, como Alcalde de Cuenca.

Para el verano.

La Junta Directiva del *Círculo de la Constancia*, acordó por unanimidad, á propuesta del Secretario de la misma, Sr. Garrido, la celebración de dos conciertos mensuales durante el verano del año actual. La Junta ha encontrado, según parece, la forma de que los gastos ocasionados con tal motivo, no graven en nada los fondos de la Sociedad. Por ello merece nuestro sincero aplauso. El círculo, será pues, durante el verano, el punto de reunión de lo más selecto de la sociedad conquense.

Papel y Tinta.

Este es el título de una preciosa revista hebdomaria ilustrada que dirige artísticamente nuestro compañero en la prensa D. Eusebio Chust y que de modo tan digno como acertado vió el jueves último la luz pública en esta Capital. La nueva publicación inicia un nuevo progreso en la prensa local y se promete por medio del sacrificio pecuniario y del asiduo trabajo poder compararse con otras de su clase que se publican en capitales de mayor importancia que la nuestra. Aplaudimos al Sr. Chust por sus iniciativas y al devolver á su revista el cariñoso saludo que nos envía, le deseamos larga y próspera vida.

Nombramiento.

Ha sido nombrado Regente de la parroquia de Sotos, nuestro querido amigo el virtuoso sacerdote, D. Juan Manuel Coronado. Sea enhorabuena.

Enlace.

En la parroquia del Salvador ha contraído matrimonio nuestro querido amigo y antiguo compañero en la prensa D. Raimundo Iglesias con la agraciada y bella señorita Doña Rafaela Villanueva.

Reciban los nuevos cónyuges á los que deseamos venturas sin fin, nuestra cordial felicitación.

¿Donativo?....

Se nos dice que el Cabildo ha entregado al capitán Sr. Hernandez, 750 pesetas para que sean repartidas entre los individuos que componen la compañía que ha trabajado en esta capital con motivo del hundimiento de la torre.

Profesiones Religiosas.

Ayer profesaron en el convento de Religiosas Justinianas de esta Capital las novicias María Pérez, Catalina Martínez y Candelas Ibañez, naturales de Monteagudo (Cuenca), Cordovici y Torre-

cilla Sobrealesanco (Logroño) respectivamente, habiendo tomado los nombres de María Ana de Jesús, Encarnación de Sta. Catalina y Purificación de S. Pedro.

La oración sagrada estuvo á cargo del Rector del Seminario de S. Pablo D. José Campos.

Fueron sus madrinas en tan solemne acto la virtuosa esposa del Sr. Gobernador Civil, Doña Joaquina Lopez y Doña Teresa Herrero.

Más viajeros.

Hoy han salido para Madrid los alumnos de este Instituto general y técnico, D. Pablo Espejo Elche y Primitivo Diaz Moreno, llevando la representación de este Centro en el festival académico que se verificará en Madrid.

El jueves último salió para Torrubia del Campa donde se halla su distinguida familia nuestro amigo D. Leopoldo Garrido, director de *El Foro Conquense*.

Desgracia.

Entre las estaciones de Villar del Saz y Chillarón y frente al pueblo de Fuentes Claras el tren núm. 20, procedente de Madrid, cogió á una mujer conocida con el nombre de la tia Ignacia la que quedó horriblemente mutilada, así como un cordero que llevaba.

Próximo enlace.

Según se nos dice contraerá en breve tiempo matrimonio con una bella y distinguida señorita de esta capital un antiguo empleado de esta Sucursal del Banco de España.—Les deseamos una eterna luna de miel.

Pastoral.

Notabilísima sobre toda ponderación es la publicada por nuestro Rvdo. Prelado con motivo del triste suceso del 13 del próximo pasado Abril, pidiendo cooperación para remediar los daños causados.



Domingo 18.—*Pascua de Pentecostés ó del Espíritu Santo*.—San Félix de Cantalicio y Santa Emericiana.—*Indulgencia plenaria*.—Ejercicios de tercer domingo en la Capilla de la V. O. T. de San Francisco, á las tres y media de la tarde predicando D. Jesús de la Plaza, párroco de San Estéban. En las iglesias de San Felipe, la Merced y en la anteriormente citada continúan las Flores á María; así como en la de las religiosas Benedictinas continúa el solemne novenario á Santa Rita de Casia, costado por varias y distinguidas señoras de esta ciudad.

Lunes 19.—San Pedro Celestino, Santa Ciríaca y Santa Pudenciana.—I. P.

Martes 20.—San Bernardino de Sena.—I. P.

Miércoles 21.—San Victorio y Santa María del Socorro.—I. P.—*Témpora*.—*Ayuno*.

Jueves 22.—Santa Rita de Casia, solemne función religiosa con sermón y manifiesto de su D. M. en el convento de las Benedictinas, y por la tarde conclusión del novenario.

Viernes 23.—San Miguel, San Basilio y San Desiderio.—I. P.—*Témpora*.—*Ayuno*.

Sábado 24.—San Torcuato y Santa Susana virgen, á las seis de la tarde ejercicio sabatino en la cripta del Perpétuo Socorro, predicando un P. Redentorista.

ANUNCIOS



RELOJERÍA FRANCO-SUIZA

Relojes de Torresistema REDONDO,
con patente de invención
número 24.523.

VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO
garantizados por 5 y 20 años

*Relación de los pueblos donde esta casa
tiene colocados relojes de torre.*

Balazote, provincia de Albacete.—Casas del Puerto de Tornavacas, Avila.—Horcajada, idem.—Sierra Engarcerád, Castellón.—Aliaguilla, Cuenca.—Almodovar del Pinar, idem.—Barajas de Melo, Ayuntamiento, idem.—Idem idem (Asilo Gerardo), idem.—Casasimarro, idem.—Huerta de la Obispalía, idem.—Minglanilla, idem.—Mira, idem.—Provencio, idem.—Sacada Trasierra, idem.—Torrubia del Campo, idem.—Béznar, Granada.—Ventas de Zafarraya, idem.—Campotejar, idem.—Albares, Guadalajara.—Mazuecos, idem.—Mondéjar, idem.—Orea, idem.—Yebra, idem.—Ceutí, Murcia.—Falces, Navarra.—Vera, idem.—Pola de Siero, Oviedo.—Caudete, Valencia.—Villanueva de Castellón, idem.—Codo, Zaragoza.—Lietor, Albacete.—Bonillo, idem.—Torrevieja, Alicante.—Carrascosa de Haro, Cuenca.—Olmeda del Rey, idem.

Pídase el catálogo ilustrado de precios y condiciones.

L. Redondo Bonilla

CALDERÓN DE LA BARCA, 12.—CUENCA

Se manda también gratis el catálogo ilustrado de relojes de pared y bolsillo, de artículos de óptica y de bisutería.

¡¡ALTO SEÑORES!!... ¡¡ATENCIÓN!!

SOMBRERERÍA MODERNA

DE

EMILIO SANTAMARÍA

Calderón de la Barca.—CUENCA

(frente al Comercio de Palomares)

En este acreditado y bien surtido establecimiento encontrarán todas las personas que de gusto y elegantes se precien, lo más moderno é inmejorable que en la sombrerería se confecciona.

Se sirven los pedidos con prontitud, esmero y economía.

GRAN ESTABLECIMIENTO

DE

VINOS Y LICORES

FRANCISCO ÑIGUEZ ESPINOSA

CALDERÓN DE LA BARCA 29.—CUENCA

¡Calidad inmejorable! ¡Pureza y economía!
Se garantizan los productos. Se sirve á domicilio.

LA INDUSTRIAL

FUNERARIA

DE

SIMÓN PEREZ Y COMPAÑÍA

16, CALLE DEL AGUA, 16

CUENCA

Este establecimiento se encarga de todos los servicios en las respectivas clases de 1.^ª, 2.^ª y 3.^ª, facilitando además por separado el ataud, cera, cintas, borlas, etc; todo á precios baratísimos.

Si alguna familia desea sólo el ataud, se le cede gratis el palmito, corona y almohada; además esta casa dispone de coche fúnebre.

SERVICIO PERMANENTE.

COMERCIO

DE

BALDOMERO LOPEZ

DOS CLASES DE PINTURA AL AGUA FRIA

AMBAS Á PRUEBA DE INTEMPERIE Y FUEGO

ASBESTINA PARA EXTERIOR

Se suministra blanca, negra y de diez y seis colores, cuesta bastante menos que la pintura al aceite, 3 kilos de esta pintura mezclada con agua natural, rinde una cantidad suficiente para cubrir 500 piés cuadrados de superficie dura y lisa y de 300 piés sobre una superficie porosa, ó sean tres veces más que la pintura al óleo.

Se puede aplicar sobre maderas estén ó no pintadas al aceite sobre ladrillo y piedra, no se cuartea ni se borra, pudiéndose hacer sobre ella toda clase de adornos y rayado, resiste los efectos de la intemperie y retarda el progreso de un fuego, forma también una excelente imprimación para pintar, es absolutamente sanitaria, se mezcla y aplica con facilidad; no requiere habilidad ninguna para pintar.

No confundirse

COMERCIO DE BALDOMERO LOPEZ

ANTIGUA FONDA DE MADRID

HOY Á CARGO DE

VICTORIANO GARCÍA

DUEÑO DE LA IBERIA

Calle de Mariano Catalina, 30.—CUENCA.

(DONDE ESTÁ EL CASINO DE LA CONSTANCIA)

Esta Fonda, convenientemente restaurada, cuenta con hermoso comedor y espaciosa y bien dispuestas habitaciones

El servicio es esmerado y módicos los precios.

La mejor Fonda, empleados, forasteros, comisionistas y viajeros.

EL AMPARO DEL AGRICULTOR

DIRECCIÓN GENERAL: Princesa 52 Barcelona.—SUBDIRECCIÓN EN MADRID: Preciados 64

Delegaciones en todas las provincias.

Agentes en todos los partidos.

Pídanse detalles al Delegado de la Compañía en esta provincia.

D. TOMÁS SAIZ ASENSIO.—Calle de Don Andrés de Cabrera, 7—CUENCA



LA AMUEBLADORA ESTABLECIMIENTO DE MUEBLES DE FELIX NAVARRO 12 y 14, Calderón de la Barca CUENCA

Gran surtido en muebles de lujo y ordinarios, cuantos sean necesarios para una casa.

Además hay grandes talleres de ebanistería donde se construye todo clase de dicha obra, á gusto del comprador, pudiendo competir con los de Madrid y Barcelona y donde más desarrollo

tenga el ramo de ebanistería, garantizando su construcción y buen resultado.

Se ha recibido un gran surtido en mecedoras de rejilla, desde 9 pesetas en adelante.

Todos los muebles se sirven á domicilio y puesto en la estación.

Aparadores desde 70 pesetas en adelante, armarios de luna desde 100 idem, mesas de despacho desde 30 idem, camas torneadas y de ebanistería, sillerías de tapicería desde 70 pesetas, idem de anea, rejilla, madera y cuero. Todo lo de esta casa se vende á precios sin competencia.

ESTA CASA NO TIENE SUCURSAL.

JUAN GARCÍA PORRAS CALDERÓN DE LA BARCA, 8.—CUENCA

En este acreditado establecimiento se venden esquisitos garbanzos de Castilla, chocolates, judías, arroz y todo género de comestibles del Reino y extranjeros, á precios reducidos.

CALDERÓN DE LA BARCA, 8.

LA CONFIANZA Y LA MANZANA DE ORO.

ALMACEN DE COLONIALES DEL REINO Y EXTRANJERO

DE

PEDRO ALEGRÍA

Plaza de Cánovas 12, SUCURSAL: (Antigua casa de Cencerrero)

CUENCA

Gran surtido en galletas de las mejores marcas. Conservas de pescados, carnes y vegetales de todas clases. Embutidos corrientes y finos. Mantecas, Quesos, Chocolates, Azúcares, Tés, Cafés, Aceites, Jabones, Bacalaos, Vinos, Aguardientes, picores, etc., etc.

COMPañÍA ANÓNIMA DE SEGUROS
Contra los accidentes y muerte del ganado, incendio y pedrisco.

SUBDIRECCIÓN EN MADRID: Preciados 64

Agentes en todos los partidos.

Pídanse detalles al Delegado de la Compañía en esta provincia.

D. TOMÁS SAIZ ASENSIO.—Calle de Don Andrés de Cabrera, 7—CUENCA

GRAN PELUQUERÍA MODERNA DE LEOVIGILDO PONTONES Plaza de Cánovas, núm. 2 CUENCA

Fragmento de una carta.—«Amor mio, ayer cuando te vi tan bien peinado, aumentóse en mi corazón, el cariño que te profeso, sigue peinándote en casa de Pontones, y te adorará con entusiasmo.—TU JULIA.»

Gran surtido en postizos y demás obra de peluquería, á precios verdaderamente económicos dada su excelente ejecución.

ORDEN

Esta vez que ha estado en Cuenca el Ministro Canalejas, ha ordenado á los conquenses beban vino de Noblejas.

Y éstos que son obedientes cumplen la orden con agrado pensando tan solo ya en pasar la vida á tragos.

ALMACEN DE VINOS DE NOBLEJAS
MARIANO CATALINA, 29.—TELÉFONO NÚM. 27
SE SIRVE A DOMICILIO.
CUENCA

EL JUICIO ORAL

COUPLET

La otra noche D. Tancredo me decía en el café, como en la casa de Enero no hay quien le retrate á usted

—Y yo le dije al momento allí irá sin dilación, á retratarse enseguida toda nuestra Redacción.

—Pero lo que le prevengo es que cumpla una misión, retratándose en la tierra en que JUVENTUD nació.

D. Tancredo, D. Tancredo, etc.

GRAN FOTOGRAFÍA MODELO

DE

JESÚS ENERO

Plaza de Cánovas.—CUENCA.